

Incertidumbre en políticas públicas afecta la nota: S&P

Yolanda Morales

ymorales@eleconomista.com.mx

La perspectiva Negativa que tiene la calificación de México en Standard & Poor's (S&P) incorpora el deterioro de la situación fiscal que se ha pronunciado desde el año pasado; la incertidumbre que han provocado sobre los inversionistas las medidas aplicadas por el gobierno de Andrés Manuel López Obrador, y el bajo y preocupante crecimiento económico que desde antes de la crisis ha caracterizado a la economía.

De acuerdo con el analista soberano de S&P, Joydeep Mukherji, “la confianza del inversionista doméstico (en México) ha sido golpeada desde mucho antes del Covid-19, con varias decisiones de políticas públicas que van desde la cancelación de la construcción del aeropuerto y, en el transcurso de esta administración, no han enviado señales contundentes de que mejore”.

Advirtió que aún no es claro qué planea hacer el gobierno para abordar los problemas financieros de Pemex, en el contexto de una caída del PIB de 6.7% como la que estima la agencia, que implica también una contracción de los ingresos públicos.

En la conferencia donde se abordó la situación de las calificaciones soberanas mundiales, reconoció que el nivel de endeudamiento público del país es de los menos preocupantes, lo que da un espacio importante de acción si el gobierno tuviera intención de dar un impulso contracíclico a la economía en la emergencia sanitaria. Sin embargo, reconoce que no es posible anticipar si el gobierno estará dispuesto a aprovechar ese espacio.

Débil desempeño hasta el 2023

El especialista dijo que el cambio de calificación que dirigieron para México a fines de marzo, cuando la nota quedó en “BBB” con perspectiva Negativa, incorpora la expectativa que la economía tendrá un débil desempeño los próximos tres años, partiendo de un panorama de debilidad desde el 2019, cuando la economía apenas escapó de una caída.

Para el año entrante, S&P estima que la economía tendrá una recuperación de 2.9%, una tasa que ni siquiera podrá sostener los próximos dos años, cuando estima que llegará el PIB a 2.3% en el 2022 y a 2% en el 2023.

En el panorama general para América Latina, Mukherji destacó que los mercados de América Latina han sido de los más golpeados por la situación mundial, por la dependencia que tienen en el turismo y el comercio de *commodities*.

Destacó que varios países de la región venían de un importante debilitamiento de la economía, y por tanto la serie de choques externos los ha tomado en una posición más vulnerable.